

Buenas noches.

Velocidad límite.

IBEX-35 (Futuro): Semana alcista (cierre en 8.026 puntos) y de regalo, la recuperación del nivel de los 8.000 puntos. Por lo demás, está quedando bastante claro que el mercado no apuesta por una corrección en toda regla. Las caídas no producen miedo y son utilizadas para reforzar las carteras. ¿Hasta cuando? No lo sé, pero lo que sí que tengo claro es que la posición correcta para estar en el mercado es la de comprado. RSI (69,3) alto

DJ Eurostoxx 50: El saldo semanal ha sido prácticamente nulo (cierre en los 2.833 puntos) pero el aspecto se ha deteriorado levemente con un máximo y mínimo decrecientes. Sigue en tierra de nadie y con las fuerzas justas. RSI (64,42) alto.

Dow Jones: A pesar de que la semana pintaba fea, ha conseguido cerrar (10.593 puntos) en el máximo semanal y con un máximo, mínimo y cierre crecientes. Sigue dentro del rango lateral (10.350/10.700 puntos) y con aspecto más que aceptable. RSI (73,37) en zona de sobrecompra.

Nasdaq Composite: El mínimo lo ha hecho apoyándose en la directriz alcista y desde ahí ha rebotado con bastante fuerza. El saldo semanal ha sido prácticamente nulo (cierre en 2.064 puntos) pero ese arranque al alza, con rabia, desde los mínimos tengo que reconocer que me ha gustado. A pesar de haber subido mucho no tiene ganas de recortar en profundidad. En el entorno de los 2.150 puntos nos encontramos con la primera resistencia. RSI (64,41) alto.

S&P 500: Al igual que los otros dos índices americanos comentados, este también ha cerrado (1.142 puntos) la semana de forma muy prometedora. Los niveles a vigilar siguen siendo los mismos, con la zona de los 1.105 puntos como soporte y los 1.175 puntos como resistencia. El aspecto es bueno y tampoco tiene ganas de corregir en exceso. RSI (74,67) en zona de sobrecompra.

Nikkei 225: Ha cerrado (10.460 puntos) apoyándose en la directriz alcista iniciada en mayo de 2.003. Ni que decir tiene que está en un momento bastante delicado. La pérdida de la directriz alcista abriría las puertas de una corrección más profunda que la vista en los últimos meses. En los 11.238 puntos nos encontramos la resistencia más cercana, verdadero techo en el corto plazo. RSI (52,21) normal.

Hang Seng: El saldo de esta semana ha sido muy escaso, tan solo veinte puntos arriba (cierre en 13.309 puntos), pero durante la semana ha pintado bastante oscuro. Es importante que se siga moviendo por encima de los 13.000 para que no pierda este maravilloso aspecto que viene mostrándonos desde hace tantos meses. En el entorno de los 13.800 puntos tiene su primera resistencia importante. RSI (67,32) alto.

(Gráfico utilizado: barras semanal.)

Hemos tenido una semana agitada pero con final feliz. A pesar del alto nivel de sobrecompra soportado durante semanas, la corrección que hemos visto en los mercados ha sido una tormenta en un vaso de agua. Acostumbrados a sufrir correcciones de las bolsas con % altos en el periodo 2.000-2.003, ver pequeñas caídas y recuperaciones rápidas (en España hemos perdido y recuperado el nivel de los 8.000 puntos en la misma semana) nos hace ser especialmente confiados y optimistas con lo que nos depare el futuro más inmediato.

Por el lado de los datos y las noticias, la tasa de paro en Estados Unidos ha bajado hasta el 5,6 %, aunque la creación de 112.000 empleos (no agrícolas) ha decepcionado a los de siempre (bajistas montaraces), ya que consideran que la cifra es algo baja, pero no ha causado ningún descosido en las bolsas. Tanto Europa como Estados Unidos finalizaron la semana al alza.

Sobre posibles subidas de tipos, aquí ya empezamos a tener una serie de razones y contra razones que hacen que parezca más una novela de intriga que una política de tipos seria. Por un lado tenemos los que piensan que los tipos no van a subir en el corto plazo y el bajo dato de empleo vendría a darles la razón, y en el otro bando los que piensan que el peligro deflacionista ya es historia y dan por finalizada la tendencia bajista del dólar. Argumentan que una nueva caída del dólar traería aparejada una etapa recesiva a nivel mundial (algunos opinan que una devaluación del dólar del 10 % nos sumergiría de nuevo en la recesión). Lo que sí que hay que tener claro, es que si vemos una subida de la rentabilidad de los bonos (bajada de precios) y una subida del dólar, los valores referenciados en esa divisa se van volver muy atractivos, siempre y cuando las subidas de tipos que se supone que habrá no sean muy elevadas. En otras palabras, si las subidas que realice Greenspan son moderadas y el mercado las entiende como razonables, podemos tener un nuevo empujón al alza en Estados Unidos.

Lo miremos por donde lo miremos y atendiendo a lo antes comentado, la situación de todas maneras es muy delicada. Depende con que pie nos levantemos, lo podemos ver muy negro o muy blanco, y tener argumentos a favor y en contra para dar y tomar. Como siempre, mi consejo es seguir lo que nos muestra el gráfico y dejar toda esta palabrería de 'alta banca' para las tertulias con los amigos o las sobremesas entretenidas.

En la reunión anual del equipo de analistas de Morgan Stanley con un grupo de clientes seleccionados para averiguar la temperatura de la economía y por donde pueden venir las alegrías y sustos, hay dos comentarios bastante interesantes.

Stephen Roach dice lo siguiente:

‘Consideraciones de tipos de interés. Se espera una modesta subida de los tipos de interés en el segundo semestre — un tensionamiento de 50 puntos básicos por parte de la Reserva Federal y una rentabilidad del 5% para el bono del Tesoro a 10 años. En cuanto a los riesgos en este escenario de base, nuestro grupo mostró más preocupación por una ruptura al alza de las rentabilidades, similar a la de 1994.’

Y Byron Wien:

‘En nuestra conferencia de estrategia y economía, Visión Macroeconómica, celebrada la semana pasada, no escuché mencionar la posibilidad de otro atentado terrorista en EE.UU., lo que refleja hasta qué punto esta cuestión se ha ido desvaneciendo de las mentes de los inversores. Es importante tener presente que si se produjera otro atentado, la confusión se apoderaría de todos los mercados, la prima de riesgo y los tipos de interés probablemente aumentarían, y el dólar podría experimentar una carrera alcista. En otras palabras, esta amenaza merece más atención.’

Al hilo de lo comentado por Roach, os diré que para los que sufrimos en nuestras propias carnes la tormenta de 1.994 y como vimos pasar la rentabilidad de los bonos de un dígito a dos en cuestión de días, es como para no pasar por alto cualquier aviso de que una situación similar se pueda dar.

Para muchos, la renta fija es sinónimo de seguridad e inversión fiable, de que es imposible perder dinero con ella. Esto no es así. Tanto la emitida por los distintos estados como la que emiten las empresas para financiarse, el tipo del cupón no es el que determina que un activo sea más o menos atractivo. Comprar con una TIR elevada y vender con una tasa interna de rentabilidad baja, es lo que nos proporcionará plusvalías y no el tipo del cupón. El tipo del cupón es una engañifa, una zanahoria para incautos.

Y sobre lo comentado por Wien, pues sí, un atentado como el del 11-S con la guardia baja, haría mucho daño a los mercados. La verdad, es que estas cosas pasan cuando menos te los esperas y no hay que olvidar que los ‘malos’ son muy malos pero no tontos.

Los mercados y la situación en general, política sobre todo, andan muy revueltos. Los temas, aunque sean importantes y parezca que nos va la vida en ello, no duran en la primera página de la actualidad más de unos días, a lo sumo sobreviven un fin de semana. La realidad mediática está copiando los hábitos de la realidad del petardeo, donde un gran escándalo del Pajares, Esteso o Duval de turno le da el relevo a otro de otro personajillo. Tenemos escándalo cada lunes y con fecha de caducidad en el lunes siguiente ya que

otro nuevo 'super noticia' toma el relevo. En política nacional estamos viendo algo similar y así hemos podido comprobar como el 'asunto Carod' no ha durado ni siete días ya que hemos tenido un gran sustituto en los premios 'Goya-Medem', de los que se ha dicho casi todo y muy variado. No quiero entrar en el fondo de ningún tema porque no es mi intención echar leña al fuego, simplemente quería poner de relieve la velocidad de crucero que hemos alcanzado en cuanto a tema de escándalos y polémicas. Nuestras mejores fuerzas se están quemando en batallas que en el fondo tal vez no merecen la pena.

Para terminar, una frase que leí hace unos días de Wittgenstein y que me ha parecido sencillamente maravillosa:

'Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo'

Madrid, a 8 de febrero de 2004

Saludos y suerte

coco surf skywalker